

Propuesta de unidad y paz humana

Querida amiga o amigo,

Me dirijo a usted solicitando su apoyo a la unidad humana porque la unidad humana es la forma real -y a nuestro alcance- de la paz y la concordia.

Nuestro entendimiento es simple y claro: La unidad humana es el cese del desarrollo del arma acordado por todos, pues el arma es lo que nos separa; su propósito de daño -el mal- se dirige necesariamente al 'otro' mientras que la unidad significa 'nosotros' para todos.

De modo que la propuesta de unidad humana es la propuesta de cese no solo del uso homicida y destructivo del arma sino también de su desarrollo, pues, proponer la unidad humana y trabajar para dañar (al otro) es simplemente contradictorio.

El arma nos violenta desde su sola potencia, aún sin matar o destruir, pues somete o destruye sin otra opción. Y esto hace que todos estemos desesperadamente a su servicio desarrollándola. Su consecuencia irremediable es la guerra, cuyo objetivo es desarmar al enemigo para ponerle a merced. De modo que la guerra no acaba en la paz sino en el sometimiento, en una realidad donde la violencia nunca cesa.

Las armas no surgen por el desacuerdo humano sobre algo, pues, aún si lo hubiera, jamás recurriríamos a la violencia, a la destrucción mutua, nos cabe la conciliación, la mediación, el arbitrio, etc., pero el arma solo admite sumisión (o destrucción), siempre violencia.

De la unidad, por el contrario, se sigue el desarme, pues si la humanidad se une, las armas resultan inútiles, redundantes, ya que son solo unas por otras (o dicho de otro modo; el arma es por sí misma/o contra si misma) y no por motivo alguno.

Así como el arma actúa desde su potencia, también actúa desde su existencia, y esta era anterior al ser humano a la que este tuvo que adaptarse. Los sabios cosmopolitas, tanto de Oriente como de Occidente, comprendieron que la solución era la unidad humana, porque el efecto del arma era incontrolable unilateralmente.

En efecto, la unidad humana, que es el cese del propósito de daño, no puede realizarse unilateralmente, pues una iniciativa parcial solo resultaría en cesión y pérdida, y ese hubiera sido el caso en el pasado en un mundo incomunicado y desconocido. Por lo que el entendimiento cosmopolita fue relegado y ocultado. Pero hoy que la humanidad entera está en contacto, la propuesta puede hacerse fácilmente universal como su práctica requiere.

MOVIMIENTO DE UNIDAD HUMANA (HUM)
Red internacional para la paz y la unidad humanas
Con el apoyo de 50+ grupos en diversos países
www.human-unity.org | info@human-unity.org

El cese del propósito de daño libera -para el bien común- nuestro entendimiento y nuestros recursos, que actualmente son absorbidos (desesperadamente) al servicio del arma.

La consecuencia de la unidad es el desarme; el establecimiento de la justicia, que es la igualdad, pues la injusticia o desigualdad es consecuencia de nuestra incorporación al arma en la jerarquía del ejército y de su Estado, que en la actualidad es necesario para poder resistir a los otros también así organizados, incorporados en un arma.

Unidos podemos mantener la función transitoria de la policía para salvaguardar a las personas, sus bienes y sus derechos hasta que vivamos verdaderamente en comunidad, que es la consecuencia final del desarme y también la conveniencia sin excepción de todos.

En www.human-unity.org verá usted que estamos ya extendidos por todo el mundo. Le ruego que compruebe si hay un grupo en su ciudad, y en tal caso, únase a ese grupo, y si no hay, creamos un grupo de WhatsApp y de Facebook (u otras redes sociales) con el nombre Human Unity - (país) - (ciudad). La función de esos grupos es compartir la propuesta de unidad humana, invitar a otras personas a apoyarla y a unirse a nosotros y así darle más y más visibilidad hasta la conciencia y entendimiento de todos.

Queda luego solo a su criterio libre y voluntario lo que usted desee hacer por la paz y la concordia, teniendo en cuenta que no usamos dinero ni nos legalizamos ante ningún estado. Todos somos simplemente amigos, reconciliados por el entendimiento de lo que nos sucede.

De nuevo le animamos vivamente a que se una a nosotros, tanto como deseamos la paz, la concordia y el fin de los homicidios y destrucción que sufre el mundo, más especialmente por cuanto hoy tenemos ya la alternativa desde que podemos hacerlo conjuntamente.

Muchas gracias por su amable atención y consideración a nuestra propuesta.

Cordial y atentamente,



Manuel Herranz Martín
Responsable del Movimiento de Unidad Humana (HUM)
Email: manuelhm@human-unity.org

